Leer
Entre Líneas
29
Febrero 1999

El valor de la renuncia

Este miércoles de ceniza, en los bares y discotecas, algún bromista comentará, mientras sostiene un vaso de whisky con agua, que este año va a dejar el agua durante la Cuaresma.

Pero antes que ridiculizar la banalidad de este humor, vale la pena considerar que, al menos, las bromas demuestran que la Cuaresma toavía ocupa un lugar en la imaginación del mundo secularizado: todavía se sabe que la Cuaresma tiene algo que ver con la mortificación y la renuncia, con el sacrificio voluntario de pequeños caprichòs. Por muchos motivos pienso que la mayoría de la gente tiene un conocimiento mucho mayor de la Cuaresma que de la Pascua, de la que los 40 días de la Cuaresma no son sino una preparación.

¿Se han dado cuenta las Iglesias del atractivo de la Cuaresma? Lo dudo. Permiten que nos llegue de un modo silencioso e imperceptible, como el anochecer tras la luz del día. Las Iglesias nos ofrecerán alegremente sus puntos de vista sobre sanciones, educación y pobreza, pero no dan homilías enérgicas sobre el valor del saco y la ceniza. Sin embargo, quedarían sorprendidas de la buena acogida que tendrían tales sermones.

No quiero decir que la mayoría de la población abrazaría la penitencia cuaresmal por el bien de sus almas. Sin embargo, ciertamente lo harían por el bien de sus cuerpos. Pues aunque la nuestra es una época de lujuria y avaricia, es también, de un modo perverso, una época de disciplina. Nuestro tiempo sabe que los lujos tienen un precio. A veces es necesario subyugar el cuerpo.

SUMARIO

Lo que el dinero no puede comprar	/ 2
El mejor negocio es la familia	/ 3
El estrés hace perder mucho dinero a las empresas	/ 5
¿Diversión=Alcohol?	/ 6
Perdonar y pedir perdón	/ 9

Mientras que antes las buenas personas hacían retiros espirituales para confrontar el alma y negar la carne, ahora las buenas y las malas van a "spas" apartados para disciplinar el cuerpo. No paramos de hacer ejercicio. Cuidamos el régimen de comidas. Hoy día nuestros deportistas se someten a entrenamientos tremendos de los que no habíamos oído hablar hace pocos años y que dejarían exhausto al masoquista más entusiasta.

El mensaje está a la vista de todos. La disciplina voluntaria es buena. La delgadez lo es todo.

¡Qué oportunidad tienen las Iglesias para llevar a su propio terreno una cuestión muy simple! : si la mortificación, a través de la disciplina, es vital para el bienestar secular, ¿acaso no será también necesario para la vida espiritual y para la comprensión de la vía dolorosa y del sepulcro vacío?

Por desgracia, aquí hay una gran ironía. Justo cuando el hombre y la mujer secularizados aprenden el valor de la renuncia, en las Iglesias se predica que en Cuaresma es mejor hacer algo positivo que practicar virtudes negativas, como dejar el tabaco, el alcohol o el azúcar en el té.

Nunca he compartido la lógica de este argumento, y siempre lo he considerado una excusa para todo, menos para el bien; una excusa para no hacer nada. La Cuaresma tendría que causar impacto. En el caso del bebedor, por ejemplo, eso significaría dejar la bebida, a pesar de lo que algún teólogo pueda decir. Cuaresma sin negación física es como un matrimonio sin amor. No funciona.

La sociedad opulenta ha adoptado, de buen o mal grado, algunas de las antiguas prácticas cuaresmales –por su propia supervivencia, y no tanto para mayor gloria de Dios–. Por su parte, las Iglesias deberían mirar al interior de sus propias almas y ver si tienen algo que aprender de las viejas penitencias.

Desmond Albrow

POBREZA

Lo que el dinero no puede comprar

La pobreza no es simple falta de recursos económicos; en muchos casos, su raíz está en patologías familiares que el sólo dinero no remedia. Así dice Robert J. Samuelson, comentando un estudio titulado "Lo que el dinero no puede comprar", de la socióloga Susan Mayer (Universidad de Chicago).

La reforma de la asistencia pública, en marcha en Estados Unidos, puede aumentar o reducir un poco la pobreza (todavía no se sabe), pero ni sus supuestas virtudes ni sus presuntos defectos tienen bastante poder para cambiar gran cosa el status quo. Mayer, que se califica de izquierdista "dura", plantea una pregunta fundamental: ¿Cuánto importa el dinero para que las familias saquen de la pobreza a sus hijos?

(...) Mayer separa la influencia de los ingresos y la de otros factores. Hecho esto, resulta que la influencia de la renta disminuye mucho.

No se puede esperar que el Estado reconstruya la familia y la naturaleza humana: sería pedir demasiado

Señala Mayer: "La presencia en los padres de las características que las empresas valoran y por la que están dispuestas a pagar –como preparación profesional, laboriosidad, honradez, buena salud o seriedad- hace que también los hijos tengan más posibilidades de salir adelante. Los hijos de padres con esas características prosperan aunque sus padres no tengan mucho dinero".

(...) El análisis de Mayer apoya la idea de que existe una "cultura de pobreza", tesis que el politólogo Edward Banfield fue el primero en proponer, en 1970, con respecto a la moderna situación norteamericana. Banfield dividió a los pobres en dos clases. La primera era la de los que simplemente no tenían suficiente dinero. Entre estos se incluían muchos minusválidos y desempleados, así como madres viudas, divorciadas o abandonadas. Tales personas tenían las aptitudes normales de la clase media, y podían recuperar la autosuficiencia con ayuda de subsidios.

Luego venía la verdadera "clase baja", que seguiría "viviendo en la miseria" aunque se duplicaran sus ingresos, decía Banfield, porque tenían una mentalidad que "no da valor al trabajo, al sacrificio, al esfuerzo por mejorar o al servicio a la familia, los amigos o la sociedad".

(...) La actual reforma de la asistencia pública (...) supone, con razón, que lo que la gente haga por sí misma importa más que lo que el gobierno haga por la gente. Al permitir que los Estados prueben sus propios métodos, el país tal vez descubra qué sistemas son adecuados.

Pero la reforma bien podría fracasar. El verdadero objetivo no es reducir el número de beneficiarios, que ya ha bajado un 21% desde 1994, en gran parte gracias a la buena marcha de la economía. De lo que realmente se trata es de conseguir que haya menos embarazos de adolescentes, que los matrimonios sean más estables y que los niños tengan buenos hogares.

No se puede esperar que el Estado reconstruya la familia y la naturaleza humana: sería pedir demasiado.

El mejor negocio es la familia

Hace pocos días me visitó una promotora comercial para ofrecerme el "mejor negocio de mi vida". Los beneficios de éste eran tan espectaculares que me citó el ejemplo de un japonés que en una sola semana pudo ganarse 120 millones de bolívares. "Se te resolverá la vida para siempre", me comentó la vendedora, quien en el fondo estaba segura de que su discurso sonaba deslumbrante pero un poco fuera de la realidad.

Tanto supo venderme la idea que sin pensarlo mucho decidí meterme en el negocio. ¡Menos mal que la hábil vendedora no me hizo desembolsillar mi dinero en ese momento!. Cuando ya mi euforia fue desapareciendo me paré un segundo a pensar. "Bueno, pero en qué momento podré yo hacer este negocio si absolutamente todo mi tiempo se lo dedico a mi familia y a proyectos que de una u otra forma se relacionen con ésta".

Y entonces fue cuando me di cuenta de que el mejor negocio que yo tenía era mi familia.

Y ciertamente es el más grande y maravilloso negocio que nunca llegó a pasar por mi cabeza en tiempos de universitaria.

Es ahora, cuando siendo madre de cuatro hijos, me doy cuenta de que mi vida es un trabajo constante para lograr desarrollar el mejor negocio del mundo: formar individuos inteligentes y capaces; con valores humanos muy altos; con afán de trabajar y estudiar; con una gran fe en Dios y por ende mucha esperanza de la vida; con ánimos de estar dispuestos siempre a colaborar y a servir a los demás.

En pocas palabras: formar seres íntegros, de una sola pieza, con fortaleza para vivir en este mundo que les tocó y al cual deben ayudar a mejorar.

Estoy convencida de que el gran negocio a nivel mundial es la familia. Pero la gran mayoría no se ha dado cuenta de esto

Y es en épocas como la Navidad cuando te das cuenta de que tu negocio está funcionando excelentemente. Es en Navidad cuando ves que a diferencia de muchos niños que piden al Niño Jesús un televisor para su cuarto, un Nintendo, una ametralladora o una carro SuperTrack, tu hijo de cinco años le pide un juego de carpintería "de verdad" (no de plástico) porque él quiere ser carpintero cuando sea grande, o el otro de cuatro años le pide una tienda de libros porque cuando sea grande sueña con hacer y vender libros.

Es allí donde comprendes que tus hijos no pueden quedarse en manos de personas extrañas, (léase servicio) que por más buenas que sean les costará mucho prepararse y dar los conocimientos y el amor de la forma como una madre puede hacerlo.

La vendedora al final me decía: "Bueno, pero si tú quieres puedes hacer un tiempo para este negocio. Yo lo hago y tengo hijos".

Y yo le contestaba: "Si a mi me llegase a sobrar algún tiempo éste siempre será: primero, para consentir a mi marido que es el único "malcriado" de "mis hijos"; segundo, para estar con mis hijos y darles lo máximo de mi amor y preparación; tercero, para prepararme con lecturas, charlas, congresos, etc., que me ayuden a mejorar la construcción de mi familia; cuarto, tratar de hacer algún negocio que necesariamente tenga que ver con la educación de ésta".

Estoy convencida de que el gran negocio a nivel mundial es la familia. Pero la gran mayoría no se ha dado cuenta de esto.

Mucha gente, en procura de grandes negocios económicos, ha puesto a su familia en un segundo plano y no sabe que en un futuro, no muy lejano, empezará a preguntarse si valió la pena dejar de dedicarle tiempo a su hogar y a sus hijos porque monetariamente no le eran rentables.

Ojalá nunca nadie llegara a hacerse esa pregunta y al final podríamos encontrar ese mundo maravilloso con el que siempre los padres sueñan para sus hijos.

Ma. Denisse Fanianos de Capriles

EE.UU.: se extiende rápidamente la medicina alternativa

El paciente desea completar los tratamiento convencionales.

Las probabilidades curativas de la *Artemisia vulgaris* y del *Gingo biloba*, la homeopatía, las técnicas de relajación, las terapias quiroprácticas y la electroacupuntura están causando furor entre la población estadounidense. En 1997, según un estudio de la Harvard Medical School, 83 millones de personas recibieron algún tratamiento de medicina alternativa.

El *Journal of the American Medical Association* ha publicado numerosos estudios sobre terapias alternativas, de los que se hace eco *International Herald Tribune* (12-XI-98). Se trata de responder a la pregunta más frecuente de los lectores (médicos en su mayoría): ¿son eficaces esos remedios? La respuesta es que dar árnica no siempre da resultado: algunos remedios funcionan, muchos no y unos pocos tienen el mismo efecto que los placebos.

Por ejemplo, los resultados de la "moxibustión" (quemar *Artemisia vulgaris* junto a un punto de acupuntura en el pulgar del pie de una mujer embarazada) han sorprendido a los médicos. La terapia se aplica para favorecer que el feto se coloque cabeza abajo, antes de nacer. El remedio tuvo éxito en el 75% de los 130 casos en los que se aplicó.

Sin embargo, los masajes quiroprácticos para quitar las cefaleas, la electroacupuntura para dejar de fumar, el consumo de *Garnicia cambogia* para perder peso, etc., o no dan resultado o tienen el mismo efecto que el placebo, según los estudios publicados.

El éxito de la medicina alternativa entre los estadounidenses se debe al afán de prevenir futuras dolencias, a tomar parte de las decisiones sobre la salud y a completar los tratamientos de la medicina convencional. De hecho, los pacientes aquejados de enfermedades serias acuden tanto a médicos convencionales como alternativos.

La mitad de la población entre 35 y 49 años se sometió al menos a un tratamiento de medicina alternativa en 1997

El número de consultas a terapeutas ha aumentado un 47% desde 1990. Hasta el punto de que han superado al número de visitas a los médicos de familia. La mitad de la población entre 35 y 49 años se sometió al menos a un tratamiento de medicina alternativa en 1997. Y se estima que los estadounidenses gastaron el año pasado cerca de 27.000 millones de dólares en tratamientos alternativos (la inmensa mayoría no están cubiertos por los seguros sanitarios).

Sólo el 40% de los pacientes que utilizan estos remedios informa a sus médicos. Según los estudios, esa falta de comunicación puede provocar que a 15 millones de personas que toman fármacos por prescripción médica y al mismo tiempo plantas medicinales o compuestos vitamínicos, sufran efectos secundarios perjudiciales para la salud.

El estrés hace perder mucho dinero a las empresas

Las frecuentes comunicaciones dan todavía más trabajo.

El exceso de trabajo es la causa más común del ausentismo laboral y de que se pierdan todos los miles de millones de libras en Gran Betaña. Además, el aumento de comunicaciones en las empresas quita tiempo de trabajo, que hay que terminar en casa.

Un estudio de Barclays Bank concluye que los transtornos producidos por el exceso de trabajo están entre las principales causas de ausentismo laboral, que en el sector público ha crecido un 25% respecto a 1994.

El ausentismo laboral hace perder a la economía británica cerca de 13.000 millones de libras anuales, según estimaciones de otro estudio, realizado por la Industrial Society. Las pérdidas se han calculado teniendo en cuenta los costes directos, no la reducción de productividad o la pérdida de clientes. A este respecto, la Industrial Society propone flexibilizar los horarios y las vacaciones, y compartir el empleo para reducir la presión en el trabajo.

Uno de los motivos de la sobrecarga de trabajo para los empleados de las grandes empresas es el aluvión diario de mensajes que reciben. Según el estudio realizado por Gallup y el Instituto para el Futuro en 1.000 grandes empresas multinacionales, un empleado a nivel medio recibe o envía diariamente 178 mensajes o documentos. De ese total, 56 son llamadas telefónicas; 44 mensajes de correo electrónico, escritos (23) o de voz (21); 15 faxes. Mucho más abajo, en noveno lugar, aparecen las cartas enviadas por correo tradicional (7 diarias).

> Uno de los motivos de sobrecarga de trabajo para los empleados de las grandes empresas es el aluvión diario de mensajes que reciben

Nancy Ozawa, directora del Instituto para el Futuro, afirma que "en principio, una tecnología como el correo electrónico puede mejorar la productividad, pero muchos trabajadores tienen cien mensajes esperándoles cada mañana, así que empiezan a recojerlos antes de salir de casa, en perjuicio de su vida familiar" (*Daily Telegraph*, 21-VI-97). Una vez en el trabajo, interrumpen varias veces por hora sus tareas para contestar a las llamadas telefónicas, mensajes electrónicos, faxes, notas internas, correo, etc. El 71% de los trabajadores se sienten saturados por tanta comunicación. Pero además, estas abundantes interrupciones quitan tiempo al trabajo y hay que terminarlo en casa.

Según el estudio, se está convirtiendo en práctica habitual utilizar varios canales para un mismo mensaje. Ozawa dice que los trabajadores "primero envían un *e-mail*, luego lo imprimen y lo mandan por fax a la misma persona. Después, lo remiten por correo y, al final, telefonean para comprobar que se ha recibido el mensaje".

El estudio pronostica que cuando el correo electrónico se generalice entre las empresas de todos los tamaños, la sobrecarga de comunicaciones será todavía peor.

¿Diversión=Alcohol?

Lamentablemente muchos jóvenes piensan que divertirse va asociado directamente con el consumo de bebidas alcohólicas. Sin embargo, la gran mayoría desconoce el grave peligro que corre cuando el alcohol se convierte en una adicción.

Antiguamente, el beber era reserva exclusiva de los adultos. Uno recuerda la frase "Hasta que no cumpla 18 años no puedes tomar". Hoy en día se habla de que un 80 por ciento de escolares entre 11 y 15 años ha probado bebidas alcohólicas. Un 20 por ciento reconoce haberse emborrachado alguna vez. Y un 25 por ciento confiesa consumir licores, al menos una vez por semana, cuando sale con los amigos.

Y es que el beber tiende a considerarse como algo necesario para divertirse. Y mucho más entre los jóvenes y adolescentes. Cada vez se bebe a más temprana edad y muy pocas personas están conscientes del daño que esto significa.

El alcohol, en pequeñas dosis, estimula la corteza del cerebro. Así, al principio notamos como mejora nuestra capacidad de raciocinio. Luego se pasa por un inicial sentimiento de euforia, de bienestar, con locuacidad, desarrollo de la imaginación y simpatía... Pero el problema reside en que este estado se acompaña por una pérdida del sentimiento de autocontrol. En muchos casos, esta situación lleva a seguir ingiriendo alcohol con la idea equivocada de que "si ahora estamos bien, con más alcohol estaremos todavía mejor".

El resultado es catastrófico y conocido por todos. Con la borrachera se pierden conceptos como la responsabilidad, las normas elementales de la convivencia y de la prudencia. Lo más grave de todo es que muchas veces esta borrachera puede llevarnos a un trágico final si decidimos tomar un carro en nuestras manos.

¿Alcohol para todos?

El alcohol es una droga que precisa para su correcta eliminación unos mecanismos complicados que van madurando con los años. A nadie se le ocurrirá dar una sopa de carne a un recién nacido, no porque ésta sea mala, sino porque su organismo no lo puede asimilar.

Y para que un organismo asimile bien el alcohol es necesario que las funciones hapáticas y cerebrales estén maduras, y esto ocurre más o menos a los dieciocho o veinte años. Por lo tanto, beber alcohol a edades muy tempranas puede dar lugar a efectos indeseables y dañinos.

Problemas del alcohol

Cuando un organismo no está maduro para consumir alcohol se pueden producir una serie de complicaciones:

•Disminución del crecimiento celular y, por tanto, de todo el cuerpo.

• Trastornos del equilibrio. Es el mareo y la visión borrosa que se produce al beber y que pueden dejar alteraciones permanentes.

• Daño en otros órganos internos como el hígado o el estómago.

• Trastornos sexuales, porque las células de estos órganos son extraordinariamente sensibles y si se lesionan pueden dar lugar a graves defectos, desde la impotencia hasta la esterilidad.

• Descenso de la actividad mental, de la facultad crítica o juicio y de la reacción. Según estadísticas recientes un buen número de fracasos escolares se da entre jóvenes que beben alcohol frecuentemente.

• Cambios en el ánimo: de optimismo a pesimismo, de alegría o serenidad a tristeza o actitud agresiva.

• El adolescente se convierte en un ser fácilmente influenciable por la disminución de su capacidad de raciocinio.

Estos son argumentos más que suficientes para hablar a nuestros hijos del alcohol y sus peligros.

El ejemplo es lo primero

Por más que se le hable a nuestro hijos de no beber no lograremos nada si damos ejemplo de lo contrario. Debemos estar conscientes que "más vale prevenir que curar". A pesar de que nos guste tomar en algunas ocasiones no debemos convertir nuestro hogar en un bar. Así mismo debe tratarse que, como hace no muchos años, en las fiestas infantiles no brindar alcohol.

Si alguna vez nuestro hijo llega borracho a casa no solucionaremos nada poniéndonos nerviosos o gritando. Al contrario, es mejor derrochar cariño y comprensión, le ayudaremos a acostarse con buenas palabras, lo desvestiremos y limpiaremos. Todo ello, además, servirá de ejemplo a sus hermanos, tanto a los más pequeños como a los mayores, que verán como sus padres les quieren incluso en estas situaciones.

Existen grados de borrachera, pero si está más o menos consciente podemos procurar que entienda y comprenda lo que estamos haciendo con él. Al día siguiente lo recordará y se llenará de vergüenza y cariño hacia sus padres. Es allí cuando debemos conversar con él nuevamente de lo dañino que es el alcohol, de la mala experiencia que atravesó, de lo mal que se siente su cuerpo y de que intente no volverlo a hacer más.

Pero indudablemente el ejemplo de los padres es fundamental. A la larga nuestro hijo será lo que haya visto durante su infancia y adolescencia. Si en nuestro hogar se respira el aroma de la sobriedad y del amor es muy difícil que algún día podamos decir que tenemos un hijo alcohólico.

Los gobernantes que llevan al menos 20 años en el poder

Un club restringido, y con representantes de África y Oriente Próximo sobre todo.

Con la muerte del rey Hussein de Jordania, tras 46 años en el poder, se pone fin a uno de los mandatos más largos de nuestro siglo. Este rey no es el único caso de longevidad política de los gobernantes, aunque los que llevan al menos 20 años en el poder forman un club cada vez más restringido.

Pese a la diversidad de sistemas políticos, se observan algunas tendencias comunes. Desde el punto de vista geográfico, África es el continente que cuenta con más representantes (7), quizá por su tradicional respeto a la ancianidad. Le sigue la zona de la Península Arábiga y Oriente Próximo (5), y el resto se ha convertido en los últimos reductos de su área geográfica, como Cuba en Iberoamérica o la República de la Maldivas en Asia.

El régimen de Fidel Castro es el único representante comunista, si bien en Corea del Norte el único cambio es que, como si el régimen comunista fuera hereditario, el dictador Kim Il Sung, que gobernó de 1947 a 1994, fue sustituido a su muerte por su hijo. En el resto predominan las monarquías o los sistemas en los que no está vigente la pluralidad de partidos políticos.

Líderes políticos con más tiempo en el poder

País	Jefe de Gobierno	Año	Régimen
Jordania	Hussein	1953	Monarquía
Cuba	Fidel Castro	1959	Comunista
Marruecos	Hasán II	1961	Monarquía
Emirato Bahrein	Issa Ben Salmanal	1961	Monarquía
Togo	Gnassingbe Eyadema	1967	Partido único
Gabán	Omar Bongo	1967	Partido único
Libia	Muamar El Gadafi	1969	Sin partidos
Siria	Hafez el Asad	1970	Partido único
Omán	Qabús ben Said	1970	Monarquía
Seychelles	France Albert René	1977	Multipartidismo
Yibuti	Hasán Gulen Aptidon	1977	Sin partidos
Kuwait	Jaber al-Ahmed al Sabah	1977	Monarquía
Emiratos Árabes	Zaye Ben Sultán	1978	Monarquía
Kenia	Daniel Arap Moi	1978	Multipartidismo
Maldivas	Maumoon Abdul Gagoom	1978	Sin partidos

Perdonar y pedir perdón

Sentirse culpable puede ser algo positivo si nos lleva a reflexionar y a buscar remedio.

La facilidad para perdonar es algo que se respira en una casa. Y la resistencia a hacerlo, más todavía

Cualquier persona comete errores que producen ofensas en quienes lo rodean, y esas ofensas suelen llevar aparejado un sentido de culpa para su causante.

Si esa persona pretendiera desentenderse de la realidad de esa ofensa que ha producido, o intentara proyectar sin razón su culpa sobre los demás, entonces se haría daño a si mismo, porque no pone remedio a su mal –un verdadero y real sentido de culpa–, sino que lo ignora y lo oculta.

Para vivir feliz, toda persona necesita del perdón. Todos ofendemos a alguien de vez en cuando –quizá con más frecuencia de lo que pensamos–, y para tener la paz necesitamos aceptar la correspondiente culpa, pedir perdón y reparar en lo posible la falta cometida.

Sentirse culpable puede ser algo positivo si nos lleva a reflexionar y a buscar remedio. Sentirse habitualmente inocente de todo y repercutir la culpabilidad sobre los demás puede ser síntoma de la eficiente acción del orgullo, que suele ser corto de vista para los propios errores y agudísimo para los de los demás.

Perdonar y pedir perdón son cosas que a veces van muy unidas. A veces, no llegamos a perdonar totalmente a otra persona, y quizá lo que sucede es que tendríamos que pedirle perdón. Porque es verdad que hay ofensas suyas, pero también ofensas nuestras. Porque los agravios suelen entrecruzarse en una maraña que siempre es difícil de romper.

La vida es demasiado corta para tener atormentado el corazón o con un dolor que ofusque tu memoria. Sentirás la tentación de revivir una y mil veces tu ofensa, pero debes superarlo y perdonar. Además, muchas de las ofensas son imaginarias, y otras están magnificadas. Sea lo que sea, y sea con quien sea, enfréntate a ello. Busca la ocasión de curar esa herida. Coge el teléfono. O escríbele una carta, aprovechando que está fuera. O hazte el encontradizo. Memoriza unas palabras de acercamiento. Pide perdón.

Para una correcta educación, será siempre necesario promover en la familia toda una dinámica que haga del perdón algo natural, que no necesite explicar a los hijos por qué deben disculpar.

La facilidad para perdonar es algo que se respira en una casa. Y la resistencia a hacerlo, más todavía. Los hijos lo notan, porque observan a sus padres y hermanos continuamente. El chico aprenderá a perdonar viendo perdonar. Para una correcta educación, insisto, ha de aprender a perdonar. Entre otras cosas, porque tendrá que perdonarnos muchas cosas.

Alfonso Aguiló

ESCAPARATE DE LIBROS

Cubagua, 500 años

Fernando Cervigón

Fundación Museo del Mar. Caracas (1997).

"En este libro, Fernando Cervigón nos entrega uno de los más cuidadosos estudios sobre la Isla Rica, donde nació una república, cuna del venezolano de hoy.

En este libro, por primera vez aparecen los nombres tradicionales de la geografía de Cubagua. Esos toponímicos son los que por siglos conocen los pescadores margariteños. Allí están señaladas las playas, los recaladeros, las quebradas, las colinas, los pozos, cada grano de arena de playa, cada grano de tierra ocre, cada espina de cardón, toda la dulzura del yaguarei. Y está el hombre. El pescador y el marino. Ese hombre de Cubagua, incontaminado por el "progreso". Vertical sobre su sombra. Ese hombre que hoy día es y para siempre será la reserva moral del pueblo neoespartano".

Ángel Félix Gómez

Diccionario de mitos

Carlos García Gual

Planeta. Barcelona (1997).

¿Quién no ha oído hablar del complejo de Edipo o del impulso erótico? También es probable que hablemos u oigamos hablar de un esfuerzo prometeico o que critiquemos una actitud científica por considerar que responde a un impulso fáustico. Estos ejemplos muestran la dependencia que nuestra cultura tiene respecto a los mitos. Su enorme carga simbólica los convierte en un elemento necesario para la comprensión de la realidad más allá de los elementos más inmediatos de nuestra experiencia.

En su *Diccionario de mitos*, Carlos García Gual, catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense, ofrece una exposición sumamente atractiva a los mitos más importantes. El presente diccionario no se limita a los mitos de la antigüedad greco-latina; recoge también personajes históricos y literarios que han pasado a formar parte de nuestro imaginario colectivo, entre ellos algunos de la Biblia o de otras áreas más distantes de nuestra tradición cultural.

La obra cumple tres fines: recoge los elementos narrativos que contiene cada mito, se hace eco de las diversas formulaciones literarias de las que han sido objeto, y muestra el simbolismo encerrado en la narración que lo define. Aunque, por tratarse de un diccionario lo más apropiado es utilizarlo como una obra de consulta, la elegancia del estilo permite una lectura continuada, que resulta entretenida y enriquecedora.

Francisco Santamaría

La hora de los gurús

Jhon Micklethwait y Adrian Wooldridge

Alianza. Madrid (1998).

Los autores de este libro, redactores del semanario británico *The Economist*, han escrito una obra desmitificadora sobre la difusión de teorías de gestión empresarial. Lo que sale a la luz es que, con pocas excepciones, escribir sobre métodos de gestión empresarial es ante todo un buen negocio. No sólo los autores de esas teorías, sino también las empresas consultoras y las universidades donde enseñan, tienen un gran interés en que sus ideas se promocionen y se les reconozca el mérito de ser lo último en gestión empresarial.

El lado oscuro de las teorías de gestión y de los gurús que las predican es que ayudan a encubrir realidades sociales bajo nombres atractivos: es el caso de los despidos masivos que se ocultan bajo un modo de reorganización empresarial que se ha bautizado con el nombre de "reingeniería". La reingeniería está orientada al máximo rendimiento con la reducción drástica de costes. Los recursos humanos se incluyen en este último capítulo. Un aspecto interesante del libro es el breve recorrido histórico por la evolución de las teorías de gestión. Aunque los autores se decantan por alguno de los gurús más famosos, a otros los critican abiertamente y, desde luego, son claramente hostiles a los que parecen frívolos manipuladores de opinión antes que verdaderos estudiosos de la gestión empresarial.

Como contrapunto al cúmulo de charlatanes, nos encontramos con que las teorías de *management* se han convertido en una más de las disciplinas que se imparten en las escuelas de negocios más prestigiosas. Este es el lado serio, que augura a las teorías de gestión una larga vida. La incesante búsqueda de la mayor eficiencia, de la mayor rentabilidad de los recursos y de la adaptación del trabajador a su puesto de trabajo ha proporcionado una gran cantidad de datos y de estudios sociológicos que, cuando menos, ayudan a entender de una manera más completa la compleja realidad empresarial.

Carlos Segade

Mentiras que matan (*Wag the Dog*)

Director: *Barry Levinson.*
Guión*: Hilary Henkin y David Mamet.*
Intérpretes: *Dustin Hoffman, Robert De Niro, William H. Macy, Anne Heche, Dennis Leary.*
97 min. ***Jóvenes - adultos****.*

A 11 días de las elecciones presidenciales, el candidato a la reelección es acusado de mantener una relación sexual con una menor. Los *fontaneros* de la Casa Blanca deben arreglárselas para distraer a la opinión pública durante ese tiempo, inventando guerras y héroes. Para ello acuden a un profesional: Stanley Motss, productor de Hollywood.

Barry Levinson aprovecha bien esta sátira política que destila acidez por todos sus poros. En el contexto referido, el poder político no se concibe como servicio al ciudadano, y la democracia es una ficción: gana las elecciones quien mejor manipula a los votantes. Los medios de comunicación no son ya los garantes de una información veraz, o un mecanismo de control de los poderes públicos, sino fichas a utilizar por estos para inventar noticias o tocar la fibra sensible del público.

El film funciona también por lo que no se ve. Sin alternativas moralizantes de lo que ha de ser una democracia, Levinson ofrece en cambio una función en que el espectador no deja de advertir el *cartón piedra*; y cuando es paseado tras las bambalinas, comprueba que tampoco allí hay nada sólido. En el magnífico reparto destaca Dustin Hoffman como vanidoso productor, que no soporta que la aburrida campaña de *spots* electorales se lleve lo que es mérito suyo. Una envenenada diatriba contra los oropeles de Hollywood.

Cuento de hadas (*Fairy Tale. A True Story*)

Director: *Charles Sturridge.*
Guión*: Ernie Contreras.*
Intérpretes: *Peter O'Toole, Harvey Keitel, Florence Hoat, Elizabeth Earl, Paul McGann, Phoebe Nicholls, Mel Gibson.*
98 min. ***Jóvenes****.*

En 1917, dos niñas, Elsie y Frances, fotografiaron a unas hadas en un pueblo inglés. Esas fotos acabaron en manos de Sir Arthur Conan Doyle, quien, en la Navidad de 1920, publicó una crónica del suceso en el *Strand Magazine*. Aunque en el artículo no aparecían sus nombres, la identidad de las niñas fue descubierta, de modo que sufrieron el acoso de la prensa nacional y extranjera.

El sólido guión ha apostado por la existencia de las hadas, y va desafiando al espectador desde el principio: los adultos ya no saben creer, dice Frances a su madre, que está a punto de perder la fe porque su hijo mayor ha muerto. Pero esa misma sociedad adulta que va perdiendo la fe en Dios, se va llenando de creyentes en fantasmas, y las sociedades teosóficas proliferan, junto con *mediums* que hacen fortuna engañando a padres desconsolados que han perdido a sus hijos en los frentes de la I Guerra Mundial. Los principales protagonistas del encendido debate sobre las hadas fueron dos figuras que, a pesar de sus diferentes puntos de vista, eran grandes amigos: el propio Conan Doyle, que practicó y defendió con estusiasmo el espiritismo; y el gran ilusionista Harry Houdini, de firmes convicciones católicas, que combatió a los teosóficos y charlatanes.

Sin embargo, los verdaderos términos del debate sobre la existencia y misión de las hadas se acotan a través de los personajes de las niñas, sobre todo cuando una de ellas contesta a la súplica de un niño enfermo: "Las hadas no pueden curarte; pídeselo a tu ángel de la guarda". Desde esta perspectiva, cuando le preguntan sobre el caso, Houdini concluirá: "He combatido a charlatanes y aprovechados; aquí sólo veo alegría".

Además de estos interesantes temas, la película ofrece una cuidada reconstrucción de época –que incluye una inteligente crítica social–, a la que se añade el toque mágico del misterio de las hadas. Tanto los veteranos Harvey Keitel y Peter O'Toole como las niñas Florence Hoat y Elizabeth Earl llevan a cabo unas interpretaciones magníficas. A pesar de su apariencia infantil, la película está destinada a un público juvenil y adulto.

El show de Truman (*The Truman Show*)

Director: *Peter Weir.*
Guión*: Andrew Niccol.*
Intérpretes: *Jim Carrey, Ed Harris, Laura Linney, Noah Emmerich, Natasha McElmore, Brian Delate, Peter Krause.*
110 min. ***Jóvenes****.*

El original guión de Andrew se centra en Truman Burbank (Jim Carrey), un joven ingenuo que protagoniza sin saberlo el culebrón televisivo más largo y mundialmente popular. Hace 30 años, todo el mundo asistió en directo a su nacimiento y, desde entonces, ha seguido cada segundo de su vida en la idílica Seaheaven. En realidad, esta ciudad no es más que un gigantesco estudio de televisión en el que miles de actores han dado forma a la vida cotidiana de Truman, espiada paso a paso por multitud de sofisticadas cámaras de televisión. Un día, Truman comienza a plantearse si no será mentira todo: su familia, sus amigos, sus vecinos... Así que decide desafiar el orden establecido. Esto le enfrenta a la poderosa trama económica que ha generado la serie, y a su propio *creador*, el mítico productor Christof (Ed Harris), quien se plantea eliminar a su *criatura*, al igual que un día le dio su existencia ficticia. Todo ello, claro, en el más riguroso directo.

El tono es más bien ligero, pero no devalúa las certeras críticas a la manipulación televisiva –que emboba las inteligencias e impide distinguir entre realidad y ficción– y, en general, a una sociedad sentimentalizada, materializada y consumista, que sólo es capaz de descubrir la dignidad humana cuando se la enfrenta cara a cara con el sufrimiento o con la muerte.

Diga una plegaria

Estaba dando mi acostumbrado paseo matinal cuando un camión de basura me pasó al lado. Pensé que el conductor me iba a pedir alguna dirección. En vez de eso, me mostró el retrato de un bonito niño de 5 años. "Éste es mi nieto Jeremías", me dijo. "Está en la unidad de cuidado intensivo del hospital de Phoenix". Como pensé que me iba a pedir una contribución para pagar sus cuentas del hospital, iba a sacar mi billetera. Pero quería algo más que dinero. Me dijo: "Le estoy pidiendo a todos los que puedo que digan una plegaria por él. ¿Diría una por él, por favor?". Lo hice. Y mis problemas no me parecieron mayor cosa ese día.

Tomando un descanso

Ser una mujer que trabaja puede resultar duro, pero tener un empleo e hijos lo es aún más.
Hay un relato acerca de una madre de tres chicos muy activos que una noche jugaban a los policías y ladrones en el jardín después de la cena.
Uno de los niños le "disparó" a su madre y gritó:
–¡Bang!, estás muerta.
Ella se deslizó hacia el suelo y, como no se incorporó de inmediato, uno de sus vecinos acudió a ver si se había lastimado en la caída.
Cuando el vecino se inclinó sobre ella, la madre, agotada, abrió un ojo y le dijo:
–Shhh. No me delates. Es la única oportunidad que tengo de descansar.

The Best of Bits & Pieces

Fusión del hielo en los polos

Que el planeta está en unas condiciones medio-ambientales cada vez más lamentables es un hecho sin discusión. El agujero de la capa de ozono, el efecto invernadero, la contaminación de los mares y de los ríos y los incendios son algunas de las causas de que la Tierra esté entrando en una fase de vejez forzada, en la que empieza a imponerse la necesidad de extremar sus cuidados si queremos que siga respirando durante muchos años, más si pensamos en las siguientes generaciones.
El último "susto" ha venido desde el Polo Sur, donde se ha desprendido una gran masa de hielo de la plataforma Larsen B. Aunque parece claro que este suceso se ha debido al aumento de las temperaturas en la región, los especialistas no se ponen de acuerdo sobre la relación de este hecho con el cambio climático general, ni con la posible evolución de los polos y sus consecuencias.

Problemas de menisco

Expertos en artroscopia han descubierto que el 60 por ciento de los casos de mujeres amas de casa que padecen dolor en las rodillas –tradicionalmente asociados a problemas de artrosis– padecen, en realidad, un desgaste y/o traumatismo del menisco.
La artroscopia es un proceso que se realiza para el diagnóstico y tratamiento de las dolencias de las articulaciones (hombro, codo, muñeca, rodilla, cadera...).
Así, mediante una incisión mínima en la piel, se introduce dentro de la articulación un tubo de fibra óptica provisto de un sistema óptico y de iluminación, conectado a una cámara de video miniaturizada.

Tip educativo:

Dar una orden sin verificar que se cumpla, es como decirle al niño: "Tengo que darte esta orden..., pero si no haces caso, no te preocupes porque no te pasará nada". Proceder así es minar la educación en sus cimientos.

Publicación mensual producida por
Luis Felipe Capriles, editor.
Coordinación: María Denisse Fanianos de Capriles
Imprime: Organización Gráficas Capriles

Distribución por suscripción colectiva.

El matrimonio es como la vida en esto:
que es un campo de batalla, y no un lecho de rosas.

Robert Louis Stevenson, Virginibus Puerisque